

V MIÉRCOLES DE CUARESMA

(Daniel 3,14-20.91-92.95; Salmo Daniel 3,52-56; Juan 8,31-42)



TEXTO EVANGÉLICO

“Dijo Jesús a los judíos que habían creído en él: **«Si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres»**. «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es esclavo. El esclavo no se queda en la casa para siempre, el hijo se queda para siempre. **Y si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres»** (Jn 8,31-32.34-36).

TIEMPO DE SABERSE LIBRES

El cristianismo libera de todas las ataduras idolátricas, de ideologías esclavizantes y de dependencias obsesivas. Jesucristo ha venido a liberar y a salvar. El Nazareno, ante sus

paisanos, el sábado en la reunión sinagoga, se levanta y lee: **“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor.”** (Lc 4, 18-19)

JESÚS ES NUESTRO LIBERADOR

El mismo Jesús, al personalizar la parábola del Buen Pastor, asegura: **“Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante”** (Jn 10,10). “Yo he venido al mundo como luz, y así, **el que cree en mí no quedará en tinieblas**. San Pablo en su carta a los Gálatas, les saluda: “Gracia y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, que **se entregó por nuestros pecados para librarnos de este perverso mundo presente**, conforme al designio de Dios, nuestro Padre” (Gal 1,3-4).

PROPUESTA

“Para la libertad nos ha liberado Cristo. Manteneos, pues, firmes, y no dejéis que vuelvan a someteros a yugos de esclavitud” (Gal 5,1).